



Duende

Cultura, 09/01/2020



“Me pareces el vigía de la ilusa vida mía.”

Duende que rondas el pino

cuida bien de mi destino,

agazapado en la punta

pídele a Dios una junta.

Mitológica criatura

de rara tierna hermosura,

místico eterno semblante

de barba rala elegante.

Gnomo de tono verdoso

de tus travesuras gozo,

fiel heredero de Merlín,

poder que no tiene fin.

Me subyuga tu existencia

fantástica quintaesencia,

hechicero duendecillo

que brillas como cerillo.

Corazón, alma que abraza,

eres dueño de la casa

conoces bien sus rincones

dialogas con los ratones.

Sangre tuya origen druida,

torrente de fuga, huida,

haciendo puras diabluras

a esconderte te apresuras.

Constantes tus escapadas

solapadas por las hadas,

desapareces sin más

¿no te importan los demás?

Siempre lloro tus ausencias,

como sufren mis querencias,

ilumina con tu magia

mi tristeza, mi nostalgia.

Insensato ser pequeño

eres sueño de mi ensueño,

sabes que te necesito,

pues, tu cono está bendito.

Autor: Lic. Gonzalo Ramos Aranda

Xochimilco, México, D. F., a 30 de octubre del 2014

Dedicado al Sr. C. P. Pedro Rizo Tenorio

Reg. SEP Indautor No. 03-2016-070109301200-14